

CRUZ-ROJA

revista ilustrada

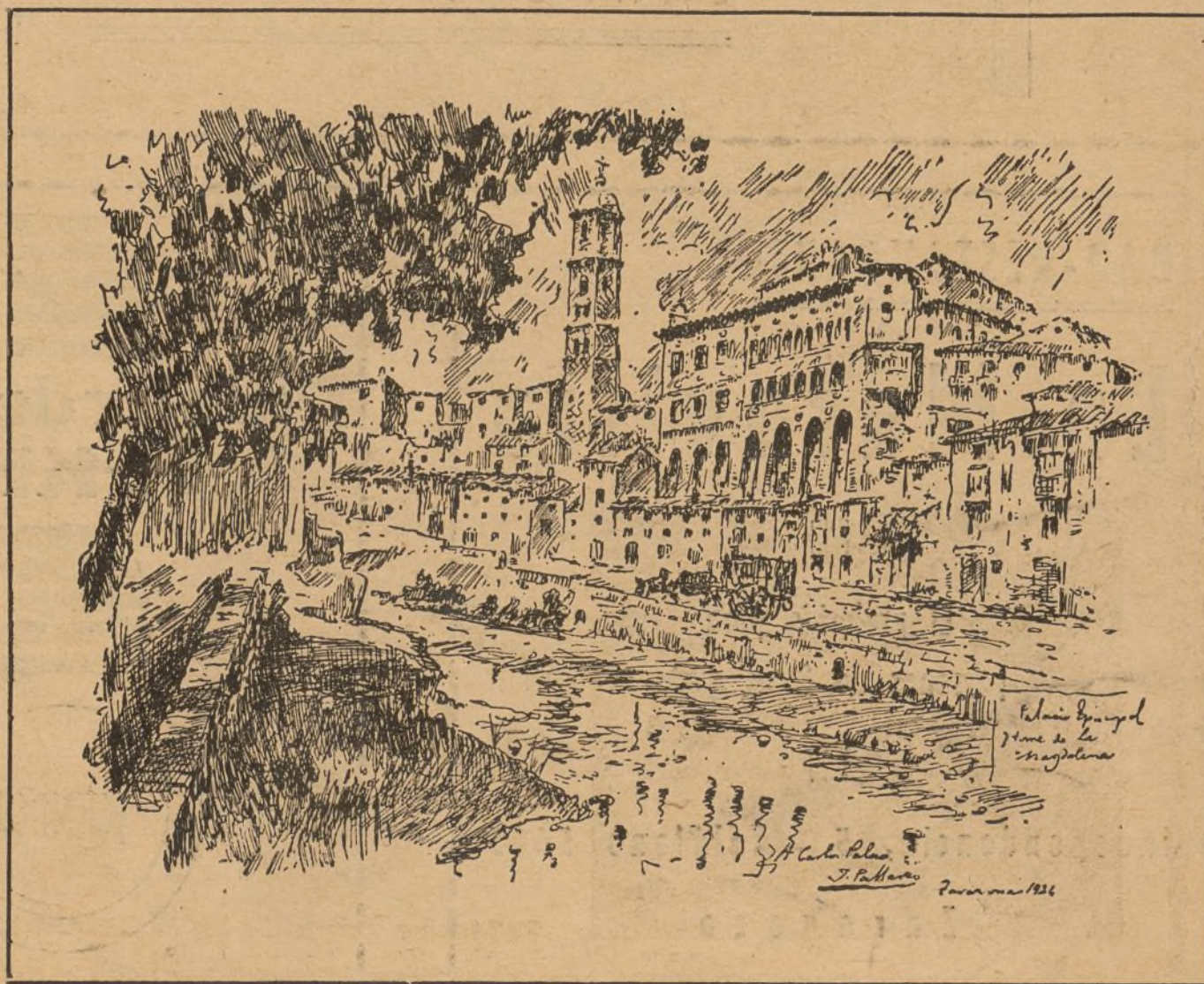
SEPTIEMBRE, 1938

III AÑO TRIUNFAL

Saludo a Franco:



¡¡Arriba España!!



Ayuntamiento de Madrid



MARCA REGISTRADA

FÁBRICA DE HILADOS DE LANA

CIPRIANO GUTIÉRREZ

LANAS MILICIANA

TARAZONA
(ARAGÓN)

TELÉFONOS:
FÁBRICA Y DESPACHO 98
PARTICULAR 99

BAR-RESTAURANTE

La Maravilla

El preferido para
personas de buen gusto

Independencia, 5 Teléfono 5605

Zaragoza

¿Dolor de cabeza?
Sello KENDOL



LOS MEJORES
ARTICULOS DE VIAJE

Casa Lanzarote

Cerdán, 11 y Espoz y Mina, 37
ZARAGOZA

Almorranas - Varices - Ulceras

CURA RADICAL SIN OPERACION

Dr. JAIME LEDESMA

Especialista del Hospital de la Cruz Roja,
en enfermedades de la Piel, Venéreo, Sífilis

Alfonso I, 16, 1.º - Zaragoza - Consulta de 11 a 1

HERNIADOS

Retención científica de toda clase
de hernias, por rebeldes que sean

ORTOPEDICO ALEMAN

DE LA ESCUELA DE MUNICH

Pignatelli, 3 - Zaragoza - Teléf. 3581

COCINAS, TERMO-SIFONES

DELFIN ERRAZU

FUMISTERIA

Mayor, 6 y Refugio, 15 - Teléf. 5794

ZARAGOZA

Posada de Las Almas

Administrada por el mismo propietario

JOAQUIN CERESUELA

San Pablo, 22

Teléfono 1425

ZARAGOZA

Cecilio Gasca

LIBROS - REVISTAS
PUBLICACIONES
ACTUALIDADES

D. Jaime I, núm. 10

Apartado 372 - Teléfono 5696

ZARAGOZA

Calzados CALLIZO

La Casa mejor surtida en
calzado para MILITARES

Cerdán, 24 - ZARAGOZA - Teléf. 5119

Hierros - Aceros - Carbones

Maquinaria - Herramientas

Vda. de Victoriano Martínez

Calderería - Tornillaje - Clavazón

San Blas, 18 - Teléfono 1189 - Zaragoza

Gran huería LA MADRILEÑA
Pescados frescos garantizados

MARIO HERREROS

Huevos frescos, recibidos diariamente de los princi-
pales puntos de producción, del país y extranjeros
ESPECIALES PARA ENFERMOS

Manifestación, 27 - Teléf. 3007 - Zaragoza

CEREALINE

Alimento concentrado, mejor
que la leche y caldo, para
enfermos, ancianos y niños

ENERGICO RECONSTITUYENTE

CEREOFROUTINA

INSUSTITUIBLE
ALIMENTO
VEGETARIANO

Para niños, ancianos,
enfermos y convalecientes

CUCHILLERIA-ARMERIA

Vda. de Evaristo Rodríguez

VACIADOR

Artículos para caza
Armas para defensa

Escuelas Pías, 42 - Zaragoza - Teléfono 2376

Viuda de T. Cebolla

PERSIANAS TRANSPARENTES

ALPARGATERIA

CORDELERIA

ALFOMBRAS Y CEPILLERIA

Espoz y Mina, 17 - Zaragoza

Bar Restaurant Viña P.

FERNANDO IPIENS OTAL

La mejor cerveza

Teléfono 1600 - Zaragoza

La Reina de las Tintas

ALMACEN DE PAPELERIA
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Torre Nueva, números 16, 18 y 20

TELEFONO 33-60

ZARAGOZA

La Flor del Almíbar

CONFITERIA Y PASTELERIA

Guirlache especial en bonitas cajas para regalos.
Elaboración diaria
Gran surtido en caprichosos objetos de fantasía

D. Jaime I, 21 - Teléfono 1320
ZARAGOZA

Funeraria ALFONSO

Gran fábrica de arcos y ataúdes

Auto fúnebre para el traslado
de cadáveres y restos

Blancas, 1 (antes Coso, 51) - Zaragoza

Teléfonos 1790 y 1798

Escudero

SASTRE

Escuelas Pías, 27 - Teléfono 2597

ZARAGOZA

Mármoles Raufast

Casa especial en toda clase de lápidas
Escaleras - Fachadas - Portadas

CONSULTE PRECIOS

Despacho: San Miguel, 19

Talleres: Manuela Sancho, 43 - Zaragoza

MIAMI CAFE-BAR

SELECTO SERVICIO - CASA ESPECIAL
PARA BODAS

Coso, 74 - Zaragoza - Teléf. 2426

BAR MI CASA

Aperitivos - Fiambres - Bocadillos - Mariscos
Café Exprés

La casa que más cerveza vende

GARCÍA LACOMA

Mártires, 14 - Zaragoza - Teléf. 3807

Miguel Fandos

Calefacciones e instalaciones
de agua fría y caliente

San Miguel, 4 - Teléf. 1497

Casa AZNAR

ENCURTIDOS Y MARISCOS

PRIMERA CASA EN SALAZONES

San Pablo, 21 - Teléf. 4780

Z A R A G O Z A

LA PUREZA

EN

ACEITES DE OLIVA Y JABONES

18, Méndez Núñez, 18 (Plaza de la Cabra)

Teléfono 5276

Z A R A G O Z A

Fábrica de Pan de todas clases

Hijos de Forcada

ROSCAS - BOLLOS - ROSCONES

Plaza Santa María, 8 - Zaragoza

TALLERES GRAFICOS

Benito Gálvez

Miguel Servet, 17 - Teléf. 4439

Z a r a g o z a

SELLOS AUBÁ

ANTIBLENORRÁGICOS

Medicamentos nacionales y extranjeros

Cerdán, 45 y Escuelas Pías, 60

Teléfono 2715 - Zaragoza

Garage Central

Vicente González y C.^a

Taller de reparaciones

Venta de automóviles y accesorios, etc.

Costa, 9 y 10 - Teléfs. 3464 y 4010 - Zaragoza

Casa Montesa

TOCINERIA Y CARNECERIA

Plaza San Felipe, 12 - Teléfono 3257

Z A R A G O Z A

Chocolates Orús

Los mejores del mundo

La casa de más producción
y venta de Aragón :: :: ::

Carnecería y Tocinería
Fábrica de Embutidos

Jenaro Martínez Herrero

Cámara Frigorífica
para la conservación de carnes

Boggiero, 111 :: ZARAGOZA :: Teléfono 5295

Bar - Café BARRACHINA

VERMOUTH - CERVEZA - APERITIVOS
DE TODAS CLASES - MARISCOS VARIOS
CAFE MOKA - LICORES FINOS

Silios, 13 - Zaragoza - Teléfono 4282

BALDOMERO NUÑEZ

Maquinaria eléctrica - Motores de gasolina
y aceite pesado - Elevaciones de agua
Turbinas - Maquinaria neumática - Maqui-
naria frigorífica.

Oficina y taller de reparaciones: COSTA, 14
Teléfono 3450 - Zaragoza - Apartado 267

Revistas - Folletos - Boletines

Trabajos comerciales

Libros rayados - Modelación

Bancaria y de Azucareras

Recordatorios

Fichas sistema americano

IMPRENTA CASA MARTINEZ



DESPACHO:

COSO, núm. 102

TELÉFONO 54-24

Z A R A G O Z A

CRUZ-ROJA

revista ilustrada

AÑO II SEPTIEMBRE 1938 NÚMERO 18

Organo Oficial de la Asamblea
Provincial de Zaragoza

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

SANCHO Y GIL, 8

(Secretaría Regional de Prensa y Propaganda de la C. R. E.)



SUMARIO:

Nota editorial - Nuestra portada - Página literaria: Oro viejo - Yo, tú, él... ¡Todos distintos! - Moderna, audaz, potente cirugía, ¡Salve! - Divagaciones sobre la inteligencia - Efemérides de nuestra Institución - Montepío de Camilleros de las Ambulancias núm. 49 de la Cruz Roja Española.



Nota Editorial

Una vez que haya terminado la guerra, desearíamos saber considerada en el mundo a nuestra queridísima España, como la nación de más elevado espíritu cristiano del Orbe.

Si tal deseo nos fuese otorgado, todo lo demás que puede ambicionarse en la tierra sin oponerse a la Ley de Dios, nos sería dado «por añadidura».

Si un español cualquiera, porque así lo eran todos, pudiese servir de ejemplo para quienes deseen aprender y saber las buenas lecciones de bondad, de caridad y de humildad para con el prójimo; si fuera del dominio general la ciencia de las verdaderas «humanidades», reinaría en España el Imperio de la Justicia y sería éste el país de la satisfacción y de la tranquilidad.

«UNOS PARA OTROS Y DIOS PARA TODOS»

es el lema que el viandante puede leer al pasar por una nobilísima ciudad de Navarra.

Siendo cristianos seremos fuertes de alma y de cuerpo, pues practicando las virtudes y abominando de los vicios, no habrán de faltarnos ni la fe, ni la salud.

Siendo cristianos, nuestro pueblo será prolífico, pues organizado en el orden sexual según la institución familiar del matrimonio monogámico, indisoluble, fidelísimo, quedará olvidada su antítesis - el malthusianismo, la esterilidad voluntaria en cualquiera de sus formas - y quedará cumplido el precepto bíblico: «Creced, multiplicaos y henchid la tierra».

Familias numerosas protegidas por la cristianísima Institución dictada por nuestro Caudillo Franco, del «salario familiar», servirán de base para construir una España, además de rica, poderosa.

Y siendo fuertes, ricos, y, sobre todo, cristianos, ¿podremos pedir algo más?

PROTEO.

Nuestra Portada

HONRAMOS hoy la primera plana de nuestra Revista con un dibujo a pluma que reproduce fielmente la vista que se recoge desde la margen derecha del río Queiles, cuando se mira el núcleo urbano de la antiquísima ciudad de Tarazona. Asienta ésta en el fondo de su amena y fértil vega, cubierta de álamos y chopos, amén de muchos y variados árboles frutales, y en semicírculo sobre una roca coronada por el Palacio Episcopal y la esbelta torre de la Magdalena.

La que reproduce el dibujo, la ciudad propiamente dicha, la que se ve desde el arrabal, enlazado con aquélla por los puentes situados frente a las calles de San Francisco y del Hospital, cuyos nombres toman, forma a modo de un anfiteatro en el que se salvan las diferencias de nivel con escalinatas de vistosa perspectiva.

La más valiosa joya arquitectónica de Tarazona lo es, sin duda, su Catedral, que, erigida en el siglo XII, álzase al extremo del puente más concurrido, en el fondo de su vasta y hermosa plaza, a la que se llega también subiendo una majestuosa escalinata. La belleza de la fábrica en su exterior no compite con la del punto en que ha sido colocada, ni con el magnífico espectáculo que ofrece el interior del templo, bien se considere en conjunto, bien se analicen los numerosos y artísticos detalles gastando el tiempo que hace falta para recrearse estudiando, una por una, las capillas, los retablos góticos, las inscripciones, los sepulcros, etc., etc.

Frente al Palacio Episcopal, y separado del mismo por una plaza, levanta la Parroquia de la Magdalena su gótica torre de ladrillo, alta y adornada de arabescos, conservando de remotos tiempos el ábside bizantino y un portal gótico. Más elevada que la de la Magdalena, está la Parroquia de San Miguel, con nave gótica.

Con razón, alguien llamó a Tarazona la «TOLEDO ARAGONESA».

Tarazona, naturalmente, tiene una Asamblea de la CRUZ ROIA en la que se agrupan las más destacadas personalidades de aquella antiquísima e interesantísima ciudad.

Oro viejo

ROMANCE DEL CABALLERO

(AUTOR ANÓNIMO)

Madre, un caballero
que a las fiestas sale,
que mata a los toros
sin que ellos le maten,
más de cuatro veces
pasó por mi calle,
mirando mis ojos,
porque le mirase.
**¡Rabia le dé, madre,
rabia que le mate!**

Música me daba
para enamorarme,
papeles y cosas
que las lleva el aire;
siguióme a la iglesia,
siguióme en el baile,
de día y de noche,
sin querer dejarme.
**Rabia le dé, madre,
rabia que le mate!**

Viéndome tan dura,
procuró ablandarme
por otro camino
más dulce y suave.
Dióme unos anillos
con unos corales,
zarcillos de plata,
botillas y guantes.
Dióme unos corpiños

con unos cristales.
**¡Negros fueron ellos,
pues negros me salen!
¡Rabia le dé, madre,
rabia que le mate!**

Perdí el desamor
con las libertades,
quisele bien luego,
bien le quise, madre.
Empecé a quererle,
empezó a olvidarme,
muérome por él,
no quiere él mirarme.
**¡Rabia le dé, madre!
rabia que le mate!**

Pensé enternecerle
**¡mejor mala landre!
¡Hallele más duro
que unos pedernales!
Anda enamorado
de otra de buen talle,
que al primer billete
le quiso de balde.
¡Rabia le dé, madre,
rabia que le mate!**

**¡Nunca yo le fuera,
madre, miserable,
pues no hay interés
que al fin no se pague!
¡Mal haya el presente
que tan caro sale!
¡Y mal haya él,
que tanto mal sabe!
¡Rabia le dé, madre,
rabia que le mate!**

Y al correr la plaza
con otros galanes,
caída de él sólo,
que no se levante;
salga de las fiestas,
tal que otros le saquen,
y, cuando estas cosas,
madre no le alcancen,
**¡rabia le dé, madre,
rabia que le mate!**

Yo, tú, él.....

¡Todos distintos!

Cada cual de nosotros somos como Dios nos hizo. Yo, tú, él, no sólo gramaticalmente, sino también por lo concerniente a nuestra formación corporal; somos tres personas distintas y se nos distingue de modo inconfundible por nuestra cara, nuestros gestos, nuestras actitudes, así como por la manera especial de andar, de correr, de dormir, etc., etc.; y todos estos detalles que forman lo característico de cada uno, aunque a través de las modificaciones correspondientes, conforme va pasando el tiempo, es decir, según vamos pasando de la niñez a la adolescencia, la juventud, la madurez, etc., nos acompañan durante toda la vida.

La más auténtica firma, tanto para letrados como analfabetos, la única infalsificable, la llevamos en las arrugas de la piel de los dedos, en las huellas dactilares, de las que todavía no han podido hallarse dos iguales.

Tampoco hay dos personas cuyo medio orgánico sea idéntico; y si el análisis de los tejidos, hasta el momento actual científico, no nos permite hallar directamente las diferencias que haya entre las células epiteliales, o conjuntivas, hepáticas o esplénicas, que seguramente existen entre las tuyas, lector, y las mías, se debe, sencillamente, a que la técnica histológica no ha logrado aún el necesario grado de perfeccionamiento. Pero tus células y las mías no son iguales. Y si esto no podemos probarlo con un experimento, lo haremos con un razonamiento bien convincente, según creo.

El caso ha ocurrido y seguirá sucediendo repetidas veces y en sitios varios.

Supongamos un hombre que tiene un perro dotado de magnífico olfato y que está muy encariñado con su amo, y que todas las tardes lo saca consigo de paseo.

Cierto día, por tener el hombre que concurrir a una manifestación donde se reunirá gran muchedumbre de gentes, se marcha de casa dejando en ella a su perro.

Aprovechando un descuido, el animal gana la puerta y sale disparado a reunirse con su amo; venteando halla el rastro, lo sigue con gran alegría, demostrada ostensiblemente con los meneos del rabo, los saltos y piruetas para lamerle cara y manos, queda ultimado el encuentro y realizada la demostración.

Examinando los hechos, resulta evidente que el sujeto exhala un olor determinado, específico, personal, distinguible, que deja huellas persistentes, formando en la atmósfera a modo de un halo, un nimbo que lo rodea con sus emanaciones perceptibles por el finísimo olfato del perro, e incluso con intensidad creciente conforme amengua la distancia, lo que da firmeza y seguridad en el rastro.

Como sería absurdo pensar que las demás personas que integran la multitud en que se ha mezclado nuestro sujeto, no emiten olor alguno, hay que conceder que el olfato de ese animal es capaz de distinguir, entre muchos y muy diversos olores, captando con preferencia uno específico, personal, el de su amo; y rechazando y despreciando todos los demás.

¿No satisface completamente el ejemplo del perro?... ¡vamos a otra cosa!

Tenemos en Cirugía un límite restrictivo, un campo vedado con rotulación de «no más allá»; un paso infranqueable. Nuestros tejidos, nuestro medio orgánico, rechazan la extranjería y niegan la capacidad vital a los injertos procedentes de un organismo distinto, aunque sea de la misma especie y aun de la misma familia. La piel, los huesos, etcétera, si se cambian de sitio, dentro del mismo individuo, pueden prender y vivir. Si no son autógenos, mueren inexorablemente.

Esto sí que es prueba irrefutable de la especificidad individual y a ella se debe el fracaso siempre repetido de la trasplatación de órganos exógenos que, la cirugía moderna, por la perfección alcanzada en sus técnicas, habría podido ya incorporar al activo de sus espléndidas realizaciones.

Hace ya muchos años, cuando se hicieron las primeras tentativas de transfusión sanguínea, se puso también de manifiesto la personalidad humoral, causando trágicos accidentes mortales y retrasando durante muchos años la posibilidad de usar de tan magnífico recurso terapéutico, y tuvo la culpa de todo el simple fenómeno de la aglutinación, entonces apenas conocido y, desde luego, no controlado.

Luego Landsteiner, estudiando dicho fenómeno, pudo

establecer la existencia de afinidades —ya que no identidades— que permitían la distribución de las personas en cuatro grupos sanguíneos, siendo realizable la transfusión sin peligro cuando se practicaba entre las clasificadas en el mismo grupo; con la ventaja, además, de haber uno de esos grupos, el de los «universales», cuyo suero no aglutina, ni destruye los glóbulos de quienquiera que sea el receptor, y puede, por consiguiente, ser inyectada a quien se halle necesitado de ella.

La especificidad individual se manifiesta en la totalidad de cada sujeto, y tanto en la estructura de los órganos, como en la química de los humores, como en todos los fenómenos vitales. Reaccionamos, cada uno a su manera, en cuanto a lo que proviene del mundo exterior: el frío, el calor, la luz, el sonido, las comidas y las bebidas, las molestias y los placeres, las lesiones traumáticas, o las enfermedades. Llega una epidemia y unos enferman y otros no; de aquéllos, unos se mueren y otros se curan. Una función teatral, o un concierto, a algunos les parecen muy bien; otros quedan indiferentes, y otros protestan de esto o de aquello.

Y esta especificidad, esta característica personalidad de cada ser humano, es tanto más acusada cuanto más se avanza en la vida, porque todo lo que nos ocurre, así de bueno, como de malo, deja huella, queda inscrito para siempre en el fondo de nosotros mismos en lo más profundo y recóndito de nuestra personalidad humoral. La totalidad de nuestro mundo interior, no sólo el alma, sino también las células y los humores, demuestran tener memoria. Y quien sufrió de tifoidea, quedó inmunizado; y quien fué inyectado con suero equino, quedó sensibilizado y dispuesto a presentar reacciones anafilácticas; estados alérgicos que modifican nuestra anterior capacidad asimilativa. Podemos decir que los viejos se diferencian entre sí mucho más que los jóvenes; y tanto más, cuantos más años alcanzan.

La individualidad psicológica se superpone también sobre la individualidad corporal, dándonos la evidencia de ser también unos y distintos a todos los demás.

Cada uno de los seres humanos es, como estamos viendo, un centro de actividades específicas, siempre distinto

de todos sus semejantes y mucho más distinto aún del mundo exterior, pero unido siempre, sin embargo, a dicho medio y a los demás hombres, hasta el punto de que no podría existir sin ellos.

Ocorre también que ignoramos hasta qué punto alcanza esa relación innegable que reconocemos haber de los humanos entre sí y de éstos con el mundo. Sabemos, sí, que la divisoria entre nosotros y el mundo la forman, por fuera, la piel, y, por dentro, las mucosas respiratorias y digestivas; hallándose nuestra vida subordinada a su normal integridad. Pero sabemos también que tales fronteras son atravesadas por las actividades cósmicas, por el oxígeno y otros gases, por la parte útil de los alimentos, una vez realizada la preparación digestiva; por las vibraciones luminosas en toda la extensa gama del espectro, las vibraciones sonoras y todas las demás, resultantes de las variaciones de longitud de onda.

Sabemos igualmente con absoluta certeza que los límites anatómicos del cuerpo no suponen la equivalencia de una barrera, por lo que atañe a nuestra personalidad espiritual. El amor y el odio, base de los sentimientos afectivos, son perfectamente reales; vínculos evidentes que unen o separan a las personas, sea cualquiera la distancia a que se hallen. Si tales sentimientos afectivos alguna vez se materializasen y fuese dable a nuestros sentidos, apreciarlos según sus tres dimensiones, seguramente quedaríamos asombrados. Esas grandes muchedumbres de egoístas, de envidiosos, de incrédulos, de perfectos marxistas, aparecerían lisos, perfectamente delimitados por los contornos de su silueta. En todo caso aparecería algún tentáculo, movable en el espacio, para orientarse hacia un Banco donde existía mucho dinero: la más generalizada de las pasiones humanas; a un buen comedor, a una taberna, o bar, aspiración suprema de los tragones y de los bebedores; hacia sus perros o sus gatos la vieja solterona, etc., etc.

Mussolini, Hitler, Franco, Calvo Sotelo, brillando como astros refulgentes, emitirían infinitos rayos de calor y de amor. San Francisco Javier y San Ignacio, San Vicente de Paúl y Santa Teresa, Soles inmensos ardiendo en Caridad Cristiana.

M. E. N.

FABRICA DE BANDERAS CON INSCRIPCIONES Y ESCUDOS, PARA AYUNTAMIENTOS, CORPORACIONES, COLEGIOS Y SOCIEDADES "BAZAR X" - COSO, 27 - ZARAGOZA

ES indudable que las guerras, creando necesidades a las que hay forzosamente que subvenir, obligan a los beligerantes a resolver problemas nuevos, que no se presentaron jamás en tiempo de paz y se traducen, al fin, en mejoramiento y progreso.

Dentro de esta ley general queda naturalmente incluida la especialidad quirúrgica, pues el aumento de de heridos, natural corolario de toda batalla, exige un aumento correlativo de profesionales cirujanos, cuyas estadísticas suman, a veces, en unos cuantos meses, cifras mucho más elevadas que las que se alcanzaban por los cirujanos de los servicios de traumatología de los Hospitales, en tiempo de paz, durante años enteros.

Con la práctica, con la repetición de casos y más casos, poco a poco van dominándose las respectivas técnicas y no sólo en cuanto se refiere a la ejecución material, rápida y perfecta de la operación, sino en el aspecto de captar su «espiritualidad»: el «por qué» y el «para qué», de cada tiempo y de cada «modus faciendi». Por eso, en los pasados tiempos, la medicina tenía categoría de sacerdocio, y quienes llegaban a poseer el conocimiento más completo de seres humanos y a dominar la ciencia de las enfermedades, alcanzaban a ser —según la expresión de los griegos— semejantes a Dios. Y si tal concepto se juzgaba entonces exacto y merecido, consideremos qué pensarían y cómo nos calificarían a los modernos cirujanos que abrimos y damos salida al pus que encierran los órganos, o los espacios anatómicos, más profundos; que reponemos a cielo abierto y saturamos los huesos fracturados; que resecamos el piloro, el duodeno, el estómago en su totalidad, si así conviene; trozos de varios metros de intestino perforado por los proyectiles; que levantamos la bóveda craneal y extraemos balas, abscesos, tumores, del cerebro, sin preocuparnos para nada de la longitud de las incisiones que haya que practicar, ni de la profundidad a que sea preciso llegar para hacer lo necesario.

La cirugía moderna —de potente y audaz la hemos calificado—, abre el cuerpo humano; explora los órganos en vivo y actúa sobre ellos, bien sea para repararlos, bien para, extirpándolos, suprimirlos total o parcialmente; y hasta en ciertas condiciones y casos, se atreve incluso a substituirlos.

Gracias a ella, algunos enfermos se benefician lo bastante para reanudar su vida con casi perfecta normalidad. Otros que padecían enfermedades incurables logran alivio en sus dolores, en sus trastornos funcionales: ello implica

Moderna, audaz, potente

importante ventaja. Ningun enfermo, ¡absolutamente ninguno! que sea tratado con arreglo a los dictados de la verdadera ciencia y de la «cristiana conciencia» (lo que no quisieras que te hiciesen, no lo hagas a tu hermano en Cristo, a tu prójimo), debe ni puede resultar perjudicado, por una intervención quirúrgica, sea la que sea.

Bien entendido, sin embargo, que los cirujanos no curamos a nadie; dando a este verbo «curar» su verdadero significado biológico de unir entre sí definitivamente, de restaurar las soluciones de continuidad de los tejidos del cuerpo, de cicatrizar los órganos lesionados. Esto corre siempre a cargo del propio enfermo.

Sus éxitos, tan justamente ponderados, los debe la cirugía moderna a que aprendió a respetar el natural proceso de restauración, del normal y natural «restitutio ad integrum», con que Dios nos favoreció. A que aprendió, también, a respetar la integridad estructural y funcional de los tejidos y órganos; suprimiendo por completo la actuación violenta que llega a nuestro medio interno a través de las sustancias químicas constituyentes de los antisépticos; a través del desgarrar y del aplastamiento que se realiza operando con instrumentos obtusos, para ahorrar la contingencia de una hemorragia; a través de los separadores que, por la fuerza bruta, pretenden dar campo, donde no lo hizo una incisión miedosa, o mal calculada, para actuar a grandes profundidades; a través, en fin, de los dedos y de los instrumentos de un cirujano torpe, incorrecto, que trata de enmendar sus defectos de técnica actuando más con sus músculos, que con su inteligencia, cambiando su condición de artista fácil y elegante, por la de atleta o boxeador.

La práctica quirúrgica que tan dilatadamente se nos ofrece en tiempos de guerra, nos ha enseñado que cuando actuamos limpiamente, ágilmente, con delicadeza y dulzura, los resultados son, sin duda alguna, mucho me-

potencia Cirugía, ¡Salve!

jores que cuando se opera con violencia, porque de aquel modo no se traumatizan los órganos y tejidos, conservando íntegro el poder de reparación natural de que se hallan dotados.

Todavía más. La cirugía moderna toma en consideración todos los factores que actúan sobre las actividades fisiológicas, y no sólo corporales, sino también psíquicas de los pacientes. ¡Mal cirujano!... el que no se preocupe del miedo que su futuro operado pueda sentir, respecto a las consecuencias del acto quirúrgico a que habrá de ser sometido; ganar su confianza, distraerlo, animarlo; estudiar su carácter para quitarle, si así conviene, la preocupación del día y de la hora en que será operado, supone cambiar una noche de insomnio, por otra en la que se duerme a «pierna suelta».

Nunca debe engañarse al paciente en lo fundamental. Nunca debe ocultársele la verdad que a él, más que a nadie, le interesa conocer. Pero el detalle, lo circunstancial, lo accesorio, debe omitirse y aun falsearse, si con ello ha de resultar favorecido el más interesado.

La cirugía dió el paso decisivo, dejó de ser antigua, para ser moderna, cuando los descubrimientos de LISTER y de PASTEUR nos permitieron franquear el secreto de las infecciones. Tras el imperio breve del «spray», del ácido fénico y del sublimado, se alcanzó el método aséptico y pudo conseguirse que las heridas operatorias evolucionasen preservadas de las complicaciones infecciosas.

Quienes ejercemos la profesión quirúrgica desde el último lustro del pasado siglo XIX, hemos conocido, vivido y seguido, paso a paso, la gloriosa transformación de la cirugía de antigua en moderna. Aquellas septicemias, aquellas gangrenas, aquellos abscesos Potticos, osifuentes; aquellas muertes por tétanos en Cuba; la póstula maligna, la rabia, la viruela, la pododumbre hospitalaria, todo aquello del personal de hospitales vistien-

do blusa negra —que no se lavaba— con manguitos de hule, con una tira de tela amarilla en el pecho, donde se colgaban para tenerlas a mano y usarlas, sin limpiar de uno a otro herido, las tijeras y las pinzas, todo aquello, ¡¡¡por fortuna!!), pasó y nunca más volverá.

También ha contribuido grandemente al progreso quirúrgico el principio base del moderno perfeccionamiento industrial: el principio de la «división del trabajo», que, en el ejercicio de la profesión médica, ha dado lugar a las especialidades y a los especialistas.

Fácilmente se comprende que si un médico que ha hecho bien sus estudios, tanto de bachillerato y preparatorio, como de la carrera, una vez graduado y con su tiempo de interno para conocer todos los servicios generales del hospital, se dedica por completo a trabajar en ginecología, en oftalmología, en oto-rino, en una clínica de especialidad, andando el tiempo, podrá lograr un dominio en las técnicas propias de las respectivas especialidades, inaccesible para los médicos o los cirujanos generales. Y de igual modo, circunscribiéndonos exclusivamente, no sólo a la cirugía traumatológica de tiempo de paz, sino llegando a la cirugía de guerra, la mayor posible perfección, sólo se alcanzará en los centros en que actúen equipos especializados; por ejemplo: para tratamiento de fracturas de fémur, de húmero; clínicas donde no se hagan más que trepanaciones, liberaciones, restauraciones, suturas, de troncos plexos, o nervios periféricos; cirugía vascular; cirugía estética; de prótesis máxilo-facial, etc., etc.

Ahora, más que nunca, es preciso que todos y cada uno de los que hacemos cirugía, hagamos examen de conciencia y, luego, dos dediquemos únicamente a trabajar en aquello en que poseamos verdadero dominio. Pensar que podemos hacerlo todo y que todo tiene que salirnos bien, es pensar que sea posible, lo imposible.

Y dejamos para el final esta cuestión tan importante como vidriosa. Los antiguos gremiales de la Edad Media, clasificaban a los inscritos en sus respectivos artes u oficios en las conocidas tres categorías de: Aprendices, Oficiales y Maestros.

Pasar de una categoría a la inmediata superior, requería siempre bastante tiempo y conocimiento del oficio, que era necesario demostrar cumplidamente, por cuya razón se quedaban muchos sin lograr el ascenso, por carecer de condiciones para ello. ¿No sería conveniente volver a la tradición medioeval?

DOCTOR IÑIGO.

MAGNIFICA donación hizo DIOS a la humanidad al atorgarle la inteligencia; pero esa capacidad de que disponemos en su virtud, para establecer relaciones y comparaciones entre las cosas, y entre las ideas, de nada nos serviría si no fuésemos también capaces de asociar el conocimiento que la inteligencia nos proporciona con otras actividades orgánicas y mentales: el juicio, la imaginación, la voluntad, el sentido afectivo, el sentido moral, etc., etc.

La inteligencia queda estéril, mal empleada, dispersa, sin rendir beneficio personal, ni normal, ni social, en la inmensa mayoría de los seres humanos, por no quedar sometida a la disciplina de la voluntad.

Son tantas, tan variadas y tan complejas las ideas que llegan a nuestra inteligencia, y es tan limitada nuestra capacidad de atención, que sólo tras de un ordenamiento para señalar un camino y un fin, al precio de un gran esfuerzo de voluntad, puede alcanzarse un parcial y relativo conocimiento de la ciencia; es decir, una mínima parte de la verdad. Pero esta verdad no puede alcanzarse plena y convincente si se prescinde del recto sentido moral, porque si no se tiende al bien, por el bien mismo; si los filósofos, los pensadores, los sabios todos, no siguen la realidad por todos los caminos y senderos en los que tenazmente se esconde, y se dejan llevar por sus propios deseos e imaginaciones, los resultados que obtengan, sus conclusiones, serán falsas, irreales, o francamente absurdas; *pseudociencia*, en vez de ciencia; porque la pura ciencia es siempre verdad.

Y es muy de notar que nuestras actividades intelectuales son, a la vez, distintas e indistintas, según el cambio incesante de nuestros estados de conciencia. Sin poderlo remediar, las ideas o sensaciones que percibe nuestra inteligencia han de incorporarse a nosotros sobre el fondo siempre cambiante del momento afectivo en que nos llegan; de alegría o de tristeza, de dolor o de bienestar, de bueno o de mal humor. Y cada uno de nosotros, cuando pensamos o razonamos, somos en aquel mismo instante felices o desgraciados y nos sentimos animados o deprimidos, tranquilos o coléricos; bajo la influencia de nuestros apetitos o nuestros deseos, de nuestras *filias* o *fobias*.

Divagaciones

sobre la inteligencia

El hombre que trate de alcanzar la verdad debe procurar su absoluta calma interior, y su espíritu, según la bella imagen de un sabio francés, debe estar tan tranquilo «como el agua muerta de un lago».

Sin embargo, los sentimientos afectivos los consideramos indispensables para el buen trabajo y aun el perfeccionamiento, de la inteligencia, siempre que queden reducidos a esa magnífica modalidad que se denomina *entusiasmo*.

Mas por desgracia la vulgarmente llamada *buen crianza*, el refinamiento educativo, tiende a suprimir, o por lo menos a moderar la violencia de nuestras actividades afectivas, y ello conduce al detestable resultado que ya sufren casi todas las clases sociales de nuestros días: la *insinceridad*; el general florecimiento de una sonrisa malévola para burlarse de toda persona que se produce con ingenuidad. Tal error que no sólo consiente, sino que aconseja y obliga a que pasemos todas nuestras manifestaciones, tanto afectivas como emotivas, por el negociado de censura de nuestra inteligencia, es el causante de esa tan perniciosa como generalizada deformación de nuestra espiritualidad: *el constante dominio de sí mismo para borrar el carácter*. Examinando cómo se ha hecho el reparto de las actividades mentales a los distintos grupos de seres civilizados, se advierte que la inmensa mayoría sólo dispone de una conciencia muy rudimentaria. Por eso resultan capaces tan sólo para un trabajo fácil que les permita un modesto pasar. Claro está que producen, que consumen, hallan placer en la satisfacción de sus

apetitos fisiológicos y, para lograrlos, se hallan fáciles y prontos a la lucha, siquiera luego resulten blandos a la hora de los golpes. Carecen de sentido moral, de sentido estético y de sentido religioso, y como natural consecuencia, de ahí salen todos los criminales, ladrones, viciosos y adúlteros que existen, bien sean encarcelados, o sueltos por el mundo.

Cuando concurre la inteligencia, pero faltan los frenos de lo moral, lo estético y lo religioso, se da el hombre de presa de alto rango, llámese político de izquierda: Prieto, Casares Quiroga, Ossorio Gallardo, financiero como Stawisky; gángster como Al Capone, capitán de industria como Henry Ford.

Las pasiones imponen a lo material del organismo de la persona que las sufre, ciertas modificaciones fisiológicas, determinados cambios físico-químicos, tanto más importantes cuanto aquéllas sean más violentas. Tenemos la comprobación observando la palidez determinada por la emoción, el temblor que acompaña el miedo, el llanto producido por los estados aflictivos. Pero el simple trabajo intelectual no exige alteraciones orgánicas semejantes.

Una educación adecuada y nuestro libre albedrío, con dominio sobre la voluntad, para poner en juego las actividades morales, nos permitirá imponer sobre nosotros mismos una regla de conducta y establecer la costumbre de desechar las malas acciones y ejecutar solamente las buenas. Tal es el camino para que lleguemos a dominar nuestro egoísmo: rendir culto al deber, al honor, a la justicia y, sobre todo, culto perenne a la verdad, que es la misma esencia de DIOS.

La definición del bien y del mal se funda, de una parte, en lo que nos dicta la razón, y de otra, en la experiencia milenaria de la humanidad. Es en ciertos detalles arbitraria, pero corresponde a las exigencias fundamentales de la vida individual y social.

El bien es sinónimo de justicia, de belleza, de caridad, como lo es el mal de egoísmo, de fealdad, de mentira. En el mundo actual, las reglas teóricas que sirven de fundamento a las leyes que rigen los países civilizados, tienen como única base los preceptos de la moral cristiana. Por desgracia esos preceptos y esas leyes que de ellos se derivan, casi nadie les presta acatamiento. ¡¡¡Y así va el mundo!!!

El hombre moderno internacional no consiente

la imposición de ninguna disciplina que se oponga a sus apetitos, ni siquiera que trate de moderarlos. Y partiendo de esa base, lo que resulta es catastrófico.

Inteligencia, voluntad y moralidad son facultades mentales que se complementan, pero para nosotros, el sentido moral, es más importante que la inteligencia.

En los tiempos que vivimos y en este glorioso solar español en que nacimos, es primordial obligación nacionalista volver la vista hacia nosotros mismos y examinar nuestras facultades intelectuales en relación con nuestra conducta.

Recordemos, una vez más, que merced a los manejos de esos hombres inteligentes que rechazan todo freno moral y religioso, el judaísmo, la masonería, el marxismo, se habían subvertido en tal forma los principios básicos de las organizaciones sociales, que llegaba a considerarse de mal tono rendir culto a la gloriosa tradición española y se aceptaba sin clamorosa e indignada protesta, el consejo de condenar las hazañas heroicas, encerradas bajo triple llave en el sepulcro del Cid.

Y si en otros países se allanan con la mansedumbre necesaria para consentir un marido que su mujer se vaya con otro, usando de la inmoralidad anticristiana del divorcio, en España, no. Y si en otros países se allanan con la mansedumbre necesaria para no poder dar vivas a la Patria, en España, no. Y si en tal o cual nación se apoderan del Gobierno los canallas, los inmorales, los que predicán el odio y azuzan al pueblo contra los derechos de propiedad, de libertad, de dignidad y de religiosidad, en España, no. Y para que no prosperen los deseos insensatos de la chusma que trataba de anular las actividades morales del mundo civilizado, es para lo que una reducida pero valerosa minoría española fué al campo de batalla; primero, a defender, y luego, a imponer a los enemigos del orden social-cristiano la supremacía de la inteligencia sobre la materia, y a exigirles que vuelva a rendirse culto a los sentimientos estético y religioso, que son las más altas elaboraciones de la inteligencia humana: esa magnífica donación que nos hizo DIOS, gracias a la cual nos diferenciamos de los animales, bien sean serpientes, hienas o monos.

PROTEO.

Efemérides de nuestra Institución

(De "Anales de la Cruz Roja")

(Continuación)

Vemos concordancia con estos principios en un discurso pronunciado en la Asamblea general de la Asociación de Han-

nover, por el doctor Berthold, jefe de Sanidad. Rige sus cálculos este señor por los del doctor Pirogoff. Halla un medio muy práctico para aumentar el personal de las enfermerías, ejercitando a los hombres del ejército activo en el transporte de los heridos: así, reservando un centenar de hombres por regimiento, llegaríase sensiblemente al tipo propuesto por el doctor Pirogoff.

Los franceses, en sus continuas retiradas y en sus huídas, que de tal nombre son dignas muchas de las primeras, persuadiéronse de las desventajas inherentes a la actual organización del personal sanitario, mejor que los alemanes, que por regla general no tenían que abandonar sus heridos en poder del enemigo, y seguían la marcha de avance, teniendo por suyo todo el terreno que a sus espaldas dejaban.

Pero, en cambio, no una sola vez, sino muchas, viéronse los alemanes en la obligación de hacerse cargo de sus heridos y de los abandonados por el ejército francés; y en tales ocasiones es cuando pudieron conocer la inmensa utilidad del personal sanitario.

¡Cuántas tragedias supone, en las modernas campañas, una acción empeñada! ¡Qué séquito de amarguras y desdichas arrastra consigo!

Desdichas y amarguras que no se perciben colectivamente sobre el campo de batalla, sino privadamente en el fondo del hogar doméstico, en el círculo de la amistad.

Barre la diabólica ametralladora compañías enteras, como siega la hoz las espigas de un campo: cae el imberbe corneta de órdenes, como cae el fornido coracero de invulnerable armadura y gigantesca talla.

¿Veis la espoleta que vuela por el aire semejando un juego de artificio? Pues sólo Dios sabe a dónde hará estallar la granada, que dividiéndose en centenares de caprichosos cascotes, esparcerá la muerte en derredor. Lo mismo puede caer en un vivac en donde media docena de soldados se solacen tranquilamente, que en el grupo del Estado Mayor. Y a fe que cuando estalle no respetará al general ni al soldado; al culpable ni al inocente.

Si después de un combate hallais por las cercanías del punto en que aquél tuvo lugar, un brazo suelto con su manga y sus galones o una pierna de hombre abandonada con su bota y espolines, quizás paséis todo un día buscando en vano los demás fragmentos de ese soldado hecho trizas. ¡Qué ingratiud! Al ver este horroroso espectáculo sólo tendréis gestos de horror y compasión para la infeliz víctima; no palabras de elogio para el inteligente artillero que supo producirla.

Y obraréis con cordura: ¿a qué irreflexivos elogios? Poco

mérito es, en verdad, para un artillero, la mutilación de un solo hombre: la destreza está en mutilar uno tras otro, un batallón entero, un escuadrón, si es preciso, con caballos y jinetes. La destreza está en apuntar con éxito sobre un edificio no inhabitado para que con el edificio caigan siquiera algunos de sus moradores. La destreza está, en fin, en que ningún proyectil se pierda, ninguna bomba quede por reventar y ningún cohete deje de causar incendio.

Entonces, sí que merece elogios el artillero. Ha contraído méritos con su carrera, puede aspirar a condecoraciones y empleos, puede apellidarse, con sobrada modestia, hombre de mucha sabiduría y mucho tino. El Gobierno lo tendrá presente y aprovechará la primera ocasión para manifestarle su agradecimiento, ora dándole un mando de confianza, ora obsequiándolo de otra suerte cualquiera, que el caso lo merece sin duda alguna.

¡Pobre civilización!

El soldado impera; el fusil es el cetro; el cañón, con su bronca voz, trasmite órdenes a las potencias. ¡Todos atacan al soldado, todos respetan los proyectiles!

Lo que de razón a ciertos argumentos falta, sóbrales de contundencia.

Ya en el siglo XVI exclamaba con admirable exactitud el Príncipe de nuestros ingenios, por boca del hidalgo de la Mancha: «¡Bien hayan aquellos benditos siglos que carecieron de la espantable furia de aquestos endemoniados instrumentos de artillería, a cuyo inventor tengo para mí que en el infierno se le está dando el premio de su diabólica invención, con la cual dió causa que un infame y cobarde brazo quite la vida a un valeroso caballero, y que sin saber cómo o por dónde, en la mitad del coraje y brío que enciende los valientes pechos, llegue una desmandada bala, disparada de quien quizá huyó y se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar la maldita máquina, y corte y acabe en un instante los pensamientos y la vida de quien la merecía gozar luengos siglos!»

Llenos de ardor, entusiastas, disimulando por ventura los presentimientos que interiormente los devoran, marchan a la pelea los servidores de la Patria, y al despedirse de su hogar, de su familia, de sus amigos, las gentes que los ven partir, murmuran: «¿Volverán?...»

Pasan días, pasan meses, y la guerra no termina. El padre anciano sospecha que descenderá al sepulcro, sin ver las glorias que su hijo fué a buscar. La madre desahoga su espíritu y fortifica su esperanza con la oración; no le queda ya santo a quien encomendarse; padece pertinaces insomnios; sufre horrendas pesadillas; tan pronto imagínasele tener a su hijo adorado entre los brazos, como verlo tendido sobre un campo de batalla en medio de otros cadáveres, sin más sudario que el manto de la noche, ni más compañía que el graznido de los cuervos.

Desapareció del hogar la alegría inefable de otras épocas: impera en él la ansiedad terrible, la incertidumbre roedora: nadie se atreve a decir en voz alta sus temores; pero todos temen lo mismo.

(Continuará)

BOLETIN OFICIAL

del Montepío de Camilleros de las Ambulancias n.º 49
de la Cruz Roja Española

Año VIII

ZARAGOZA, SEPTIEMBRE DE 1938

Núm. 88

Orden General de las Ambulancias para el mes de septiembre de 1938

Revista mensual.—Tendrá lugar a las once horas del domingo día 4.

Bajas.—Causan baja en estas Ambulancias los Camilleros Domingo Tabuenca Duarte, por ingresar en el Ejército y Vicente Bentué Calvo, por pasar a Socio de la Institución.

Servicios de Guardia para el presente mes. Jefes de día.

Inspector Sr. Costán, días 6, 12, 18, 24 y 30.
Id. Sr. Solanas, días 7, 13, 19 y 25.
Id. Sr. Ortigosa, días 8, 14, 20 y 26.
Id. Sr. Sarsa, días 3, 9, 15, 21 y 27.
Id. Sr. Ledesma, días 4, 10, 16, 22 y 28.
Id. Sr. Pascual, días 5, 11, 17, 23 y 29.

Guardias nocturnas.

Oficiales para el Servicio.

D. Francisco Sánchez.
D. Blas Ricardo Moreno.
D. Rafael Barrachina.
D. Alberto Praga.
D. Eugenio Solver.
D. Marino Guiral.
D. José M.ª Sánchez.

Brigadas.

Sr. Alamán.
Sr. Albero.
Sr. Solanas.

Oficial para eventualidades.

D. Germán Serrano.

El Inspector Ayudante, **Ramón Pascual.**—
Conforme: El Primer Jefe, **Enrique Aubá.**—
V.º B.º: El Presidente Delegado, **Doctor Iñigo.**

Lotería de la Cruz Roja

El próximo venidero 11 de Octubre va a celebrarse el tradicional sorteo de la Lotería a beneficio de nuestra amada Institución.

Dice una octavilla que estos días circula pregonando nuestra Lotería:

“El que no juega no puede ganar....”

y en verdad que en esta ocasión el juego no constituye delito, puesto que en las diferentes modalidades que las circunstancias imponen acudiendo todo ciudadano en la proporción o medida de sus disponibilidades económicas a cuantas demandas se hacen, todas, eso sí, con los más altos fines patrióticos y benéficos, séanos permitido también poner de relieve y lo más visiblemente posible, las necesidades económicas de la Cruz Roja Española.

*“Hoy o mañana puedes necesitar de la Cruz Roja.
Ella necesita siempre de todos. Ayudadla jugando el
11 de Octubre a la Lotería de la Cruz Roja,,*

De antemano sabemos que nuestro sorteo no es preciso pregonarlo a los cuatro vientos; todos saben la obra altruista y cien veces humanitaria que la Cruz Roja Española realiza.

Miles y miles de españoles vienen utilizando nuestro SERVICIO DE INFOR-

Ayuntamiento de Madrid

MACION, llevando la Cruz Roja a sus hogares noticias de sus familiares, que con ansiedad diariamente esperan conocer.

Gracias a este Servicio, que si bien es cierto se hace como tantas otras obras en beneficio del prójimo, calladamente, pero de tan positivos resultados, que así el público mismo que recoge el fruto de la labor de la Cruz Roja es nuestro mejor cantor.

El pueblo noble, hidalgo y generoso de Zaragoza, la España nacional, sabrá corresponder con creces a los desvelos humanitarios de la

Cruz Roja Española

jugando a la Lotería que el día 11 de Octubre ha de celebrarse.

Ayudarla es un deber patriótico y la más inefable obra de caridad que todo buen español y cristiano está obligado a hacer.

Por la Cruz Roja Española

¡¡¡ Arriba España!!!

¡¡¡ Viva España!!!

Por UNA peseta

8.000 pesetas

Esto sólo lo proporciona la
LOTERIA DE LA CRUZ ROJA

NO DEJES DE JUGAR

CAJA DEL MONTEPIO DE CAMILLEROS. - Balance correspondiente al mes de agosto de 1938

DEBE		HABER
Día 1.-Existencia en poder del Tesorero	437'13	
» 8.-Donativo del socio Francisco Lucea Tricas	10'00	
Total	447'13	
		Día 7.-Pagado al socio D. Francisco Lucea Tricas, ocho días de socorro a razón de 5 pesetas
		» 8.-Pagado al socio D. Francisco Lucea Tricas, cuatro días de socorro a razón de 5 pesetas
		» 14.-Pagado al socio D. Francisco Lancina Acón, siete días de socorro a razón de 5 pesetas
		» 19.-Pagado al socio D. Francisco Lancina Acón, tres días de socorro a razón de 5 pesetas
		» 31.-Existencia en poder del Tesorero
		Total
		447'13
		Socorros satisfechos en 31 de agosto de 1938
		6.977'50 pesetas
		Situación en 31 de agosto de 1938
		Efectivo en Caja
		337'13 pesetas
		En la Caja de Ahorros
		9.490'19 »
		Total
		9.827'32 »

El Presidente,
Dr. Iñigo

El Tesorero,
Santiago Costán

El Contador
José Ortigosa

Ayuntamiento de Madrid

INSTITUTO DE BELLEZA

RISONEGRO

Peluquería de Señoras

Espoz y Mina, 31, entlo. ZARAGOZA

VIENA-MADRID

PASTELERIA Y PANADERIA

DESAYUNOS PARA BODAS Y BAUTIZOS

Blancas, núm. 7 :: Teléfono 1604
ZARAGOZA

Fábrica de Sillerías en junco, mimbre,
médula, para terrazas, cafés, bares y
balnearios. Tumbonas junco. Hamacas
lona para Hospitales y Sanatorios.
Cestería fina en general

Pascual Gil García

PINO, 6 (junto Plaza Sas) - ZARAGOZA

Tejidos alta Fantasía

Barranquero

D. Alfonso I, 37 - Zaragoza.

HOTEL UNIVERSO Y
CUATRO NACIONES

ZARAGOZA

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

Ascensor eléctrico - Calefacción a vapor

Agua corriente, fría y caliente.

Habitaciones con baño.

Autobús en las estaciones.

Grandes salones para banquetes.

Teléfono en las habitaciones.

PRECIOS UNICOS

HIPOLITO INES

La casa más barata
de Zaragoza

GORRERIA MILITAR

GORRAS Y EMBLEMAS PARA TODAS
LAS ENTIDADES Y CORPORACIONES

(Proveedor de la Cruz Roja)

Antonio Gabardos

Boggiero, 67, tienda - Zaragoza

Banco Hispano Americano

Madrid - Plaza Castelar, 1

Capital autorizado. . .	200.000.000	Pesetas
Capital desembolsado. .	100.000.000	"
Reservas	70.000.000	"

Zaragoza-Sucursal:

Independencia, 2

Luminosos Guillén

Electricidad en general

Cádiz, 7 :: Zaragoza

FLOMAR'S

MANUFACTURA GENERAL
DE SASTRERIA

D. Alfonso I, 13 y 15 - Teléfono 4788
ZARAGOZA

Talleres "VULCAN"

RECAUCHUTADOS

Casa especializada en la reparación de
Cubiertas y Cámaras

San Miguel, 21 - Zaragoza - Teléfono 4410

LANAS EN RAMA - ALGODONES
MIRAGUANO DE LA INDIA

J. Urroz Marías

Despacho: ESPOZ Y MINA, 12

Fábrica: CAMINO DEL SÁBADO, 60
ZARAGOZA

Transportes generales
Traslados - Guarda muebles

Marcos Cañaveral

San Miguel, 15 - Teléf. 3672
ZARAGOZA

Banco de Aragón

Casa Central: Zaragoza

Capital.	20.000.000	Pesetas
Reservas.	8.000.000	"

Oficinas: Coso, 54

Fábrica de pan y alimentos para régimen

M. SERAL

Cerdán, 26 :: Teléf. 1504

ZARAGOZA

Casa especial para Roscas, Roscones, Bollos, etc.

Tomás Catalán

Asentador de Frutas y Hortalizas

NUEVO MERCADO - planta baja - Teléf. 2465

ZARAGOZA

CONFITERIAS YOLANDA

Postres de nata

CAJA DE PREVISION SOCIAL

CAJA DE AHORROS

Libretas de ahorro - Imposiciones a plazo - Libretas de ahorro infantil con bonificaciones especiales

OFICINAS CENTRALES:

Costa, 1 - Apartado 40 - Zaragoza

SEGUROS SOCIALES

Régimen obligatorio de Retiro obrero - Pensiones inmediatas desde cualquier edad - Dotes infantiles para los 20 a 25 años de edad - Seguro de maternidad Caja Nacional de Seguro de Accidentes del Trabajo

PARA TEJIDOS
Y NOVEDADES

La Campana de Oro

DON ALFONSO I, 41
ZARAGOZA

Equipo del automóvil
Félix Gorosabel

Casa especializada en lubricantes y grasas
Neumáticos - Accesorios - Recambios

Soberanía Nacional, 20 - Teléfono 3244
ZARAGOZA

Vda. de José Alfonso

Ferretería - Drogas - Industriales
Tuberías - Cristal - Herramientas - Loza
Batería de cocina - Vidrios planos

Coso, 5 - Apartado 118 - Teléf. 2127
Zaragoza

LA MOLINESA

Almacén de huevos

VENTA POR MAYOR Y MENOR

Cerdán, 17 - ZARAGOZA - Teléf. 2227

HULES - LINOLEUMS - ARTICULOS DE LIMPIEZA
INSECTICIDAS

Moisés García Lacruz

D. Alfonso I, núm. 40
(Entrada por la Plaza del Pilar)

ZARAGOZA

FABRICA DE BOINAS - FABRICA DE GORRAS
MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS
Suministro al Ejército, Milicias y Corporaciones

RAMÓN TELLO

Barrio del Castillo, 110 - Teléf. 3139
Sucursal y Despacho: Escuelas Pías, 63 - Teléf. 2262

ZARAGOZA

Joaquín Guiral

Industrias y Construcciones Eléctricas

Fábrica y Talleres:
Avenida San José, 32 y Miraflores, 1 al 11

Oficinas, Almacén y venta:
San Jorge, 6 y San Andrés, 17 y 19

ZARAGOZA

Teléfonos: Oficinas, 3626 - Fábrica, 1420

PRODUCTOS



Tinturas - Repartidor

Para la fabricación y teñido del calzado
Producción nacional - ZARAGOZA

Café SABOY :: Bar-Restaurante

FIAMBRES, MARISCOS, PASTELERIA
VINOS DE LAS MEJORES MARCAS

DOMINGO MONTON

General Franco, núm. 27
(Frente al Monumental Cinema)
Teléf. 3260 - ZARAGOZA

Francisco García Blasco

(Antigua Casa de Blas García)

EXPORTADOR DE VINOS

Armas, número 78 - Teléfono 3601

ZARAGOZA

ARTAJONA

SASTRERIA

Escuelas Pías, 26
Frente a la calle Boggiero

ZARAGOZA

ALMACEN DE COLONIALES

FRANCISCO BLESA

Sección al detall

Surtido de todos artículos finos, incluso
Vinos y Licores de marcas acreditadas.

DEPOSITO DE MANTECAS
DE VACA

DEPOSITO DEL GRAN
VINO MOSCATEL "GOYA"

Coso, núm. 92 - Teléf. 1788

Zaragoza

CAFÉ-BAR LA PERLA

Vermouth - Cerveza - Aperitivos de todas
clases - Mariscos varios - Café Moka
Licores finos

Zabala, 2 (Detrás del Teatro Principal)
ZARAGOZA

Calzados Muro

La casa que más barato vende

ZARAGOZA

BILBAO :: SAN SEBASTIAN



Caja General de Ahorro y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución Benéfico-Social fundada en 1876

OPERACIONES DE AHORRO QUE REALIZA

Imposiciones al plazo de un año
Imposiciones al plazo de seis meses
Libretas ordinarias y especiales
Libretas al portador (cuentas corrientes)

OFICINAS CENTRALES

San Jorge, 8 - San Andrés, 14 - Armas, 30

SUCURSALES

MADRID: Calle de Nicolás M.^a Rivero, 6
LOGROÑO: General Mola, 16 (portales)
CALATAYUD: Plaza del General Franco, 10

Cafeteca

BAR

De ambiente moderno
El preferido del público

Mártires, 5 • Teléfono 3288
Zaragoza

Coñacs

TRADICIONALISTA - JEREZANO
Vinos de Jerez, Málaga, Oporto
Manzanillas "LOS 48" SANLUCAR
Montillas legítimos de MONTILLA
Riojas puros, sin mezclas - Sidra
"TIERRINA" de VILLAVICIOSA
Champang, Naipes H. de B. FOUR-
NIER, Dominós, Vajilla en comple-
to servicio para Hoteles, Cafés,
Bares, y otros artículos de espe-
cialidad, le ofrece el

AGENTE COMERCIAL

FELIX SANTAFE

CALLE PREDICADORES, NUM. 59
ZARAGOZA

Café

Restaurante

SALDUBA

Zaragoza

FABRICA DE REGALIZ

TUR SUCESTORES S. A.

A S A L T O , 2 4

Z A R A G O Z A

Apartado 247

Teléfono 1241

sus Perlas.

Z A R A

sus Tablillas ..

Z A R A

sus Barritas.....

Z A R A

sus Pastillas

MIEL-Z A R A

CONFITERIAS YOLANDA

Gran surtido en caramelos



Bodegas y Destilerías "LILEZ"

¡Viva el Imperio italiano!

VERMOUTH

SUPERIOR

GRANDES EXISTENCIAS
PIDAN PRECIOS Y CONDICIONES



Jarabes para refrescos
Calidad garantizada

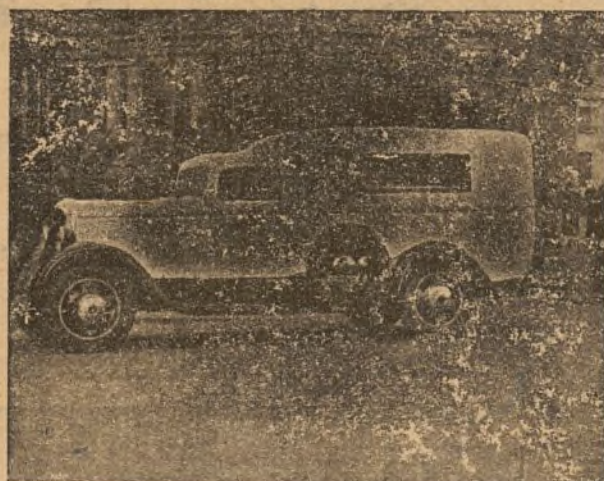
Naranja y Limón natural
Fabricación propia



La Industrial Licorera
Salvador Bello

PASEO SAN JOSE, 56, 58 y 60

Apartado 171 Zaragoza Teléfono 2422



Traslado de enfermos y operables
con el

Auto-Ambulancia
de la Cruz Roja Española

**Servicios para la capital y la provincia (Clínicas,
Estaciones, Peregrinaciones, Deportes) y cuantos
particulares lo necesiten**

Precios económicos

Teléfono 13-85 :: Sancho y Gil, 8 (Hospital)